

UNA PROTESTA.

Con motivo de las elecciones de diputados provinciales que están verificándose en varios distritos de esta provincia, decía el Sábado nuestro colega *El Progreso*:

«Felizmente terminadas las divergencias que existían en nuestro partido, en la actual lucha de esperar en los pueblos, reine entre todos los hombres que apoyan la política de nuestro ilustre jefe el Sr. Sagasta, la mayor unanimidad de miras, la más completa y cordial inteligencia, el más perfecto acuerdo.»

Esto espera la provincia de la disciplina, de que tantas pruebas tiéndonos dadas nuestro partido.»

El mismo día en que esto escribía *El Progreso*, redactaba el comité liberal dinástico de Cádiz una protesta que publicó nuestro mismo colega en su número del Domingo, denunciando los siguientes hechos ocurridos en Vejer para favorecer la candidatura del fusionista Sr. Shelly contra la del fusionista señor Aguado.

«En Vejer, no se habían repartido las cédulas electorales en el plazo y forma que previene la ley. Un individuo dignísimo, el honrado propietario y síndico de su Ayuntamiento, y vocal del comité posibilista, don Enrique Leon, se acercó al primer teniente alcalde en funciones de alcalde, pidiendo en la mañana del Viernes 14 del actual el cumplimiento de la ley.»

Esto dió lugar á que suponiéndose ejecutor el dicho teniente alcalde de reservadas órdenes de una alta autoridad, fuera reducido el síndico señor Leon á prisión por la guardia civil; desplegándose lujo de coacciónes en el atropello, teniendo hasta la crueldad de impedir que el Sr. Leon se despidiera de su familia; y sin ni aun permitirle mudara sus ropas, fué conducido á Cádiz con gran aparato de fuerza, y como si fuera el mayor de los criminales; aun para mayor ensañamiento y vejacion, se detuvo al síndico de Vejer á la puerta del despacho del Sr. Gobernador civil por cuatro largas horas, hasta que por fin, gracias á las gestiones de multitud de personas, fué puesto en libertad.

D. Diego Rodríguez Luna, propietario y honradísimo vecino de Vejer, que no se prestaba á apoyar con su valiosa influencia una candidatura presentada, por el Alcalde de Vejer, fué también ayer Sábado arrancado de su hogar, preso é incomunicado.»

Aquí verán nuestros lectores de qué manera *han terminado las divergencias que existían* en el partido fusionista de esta provincia. Han terminado tratándose unos y otros correligionarios como enemigos irreconciliables y teniendo que protestar ellos mismos contra las arbitrariedades y tropelias de hombres que pertenecen á su partido y que levantan su propia bandera.

Por supuesto, el comité se indigna ante la perpetracion de abusos que destruyen la libertad electoral, y para que todo esto aparezca más serio, firman, entre otros, la protesta el Sr. Toro, el hombre de las elecciones de Cádiz, el Sr. Galindo, el hombre de las elecciones de Chiclaena, y el Sr. Mesa, el hombre de las elecciones de Bornos!!!

Pero no es esto todo: *El Progreso* decía también en su número del Sábado:

«Las oposiciones parece no intentarán la lucha... es tan segura su derrota!»

Después tratarán de disculpar su

retraiamiento, encubridor de una derrota, con suponer que no estaba garantida la libertad electoral.

De sobra es conocido el juego; la impotencia de las oposiciones la disculpan suponiendo abusos del poder.»

¿Qué les parece esto á nuestros lectores? ¿Con que las oposiciones abandonan el campo electoral por impotencia?

Pues si los fusionistas emplean todo género de abusos para hacer imposible la eleccion de cualquier candidato que, siquiera perteneciera al partido, no satisfaga las exigencias personales de los que dirigen la maniobra electoral en cada pueblo, ¿qué harian si los liberales conservadores, por ejemplo, pretendiesen disputarles el campo? ¿Respetarian el derecho de sus adversarios, cuando no saben respetar el de sus amigos?

El Progreso daba el Sábado grandes seguridades de que reinaria completa libertad en los comicios; pero ya sabemos por experiencia que esta libertad existe á condicion de que los electores no hagan uso de ella. Todos somos libres si nos quedamos en nuestras casas, si no vamos á los colegios electorales; pero desgraciados los que quieran ejercitar su derecho contra la voluntad de los directores de la farsa! No hay cuartel para ellos, aunque sean y se llamen amigos de la situacion.

Digámoles, si no, las famosas elecciones de Arcos y Bornos del mes de Enero, y ahí está por sí falta un nuevo dato la protesta del comité fusionista de Cádiz contra los abusos y las tropelias que hoy mismo se están cometiendo en Vejer.

¿Qué feliz armonia la del partido fusionista en nuestra provincia! ¿Qué elecciones las que se hacen bajo su direccion y bajo su influencia!

¿No hay más remedio que huir de estas farsas vergonzosas, con las cuales el partido dominante ha hecho imposible toda lucha electoral!

DISCUSION DEL TRATADO DE COMERCIO.

CONGRESO.

Sesion del día 13 de Abril.

El Sr. ALONSO PESQUERA consume el tercer turno en contra del proyecto de ley aprobando el tratado de comercio.

Desde luego se declara el orador partidario de las doctrinas proteccionistas porque en su concepto, todas las clases del país viven á expensas de la proteccion racional y necesaria de los gobiernos. Para probarlo pasa una rápida ojeada sobre el estado floreciente de Inglaterra, Austria, Alemania y Francia, que se debe solamente á la proteccion.

Establece un paralelo entre España y las demás naciones europeas, acerca de las reformas que la mayoría de las últimas llevan á cabo en el sistema arancelario.

Ocupándose de las afirmaciones hechas por el Sr. Puigecerver, recuerda una de las industrias que mayor desarrollo han adquirido en Asturias, y como ésta, el de otras determinadas por las demás provincias, muchas de ellas en auge.

Sostiene que la reforma arancelaria de 1869 destruyó casi por completo la riqueza agrícola, como sufrió nuestra industria en la mayoría de sus manifestaciones. Como consecuencia de semejante estado, cita el abandono del cultivo, la despoblacion de muchas comarcas y el cierre de bastantes fábricas.

Hace la historia de la informacion

abierta en aquella fecha sobre los derechos de arancel, recuerda la retirada de los industriales, no accediendo á discutir la base 4.ª, y por último, la aceptación de las mencionadas bases ante la promesa de reformarlas más tarde. Extiéndese en algunas consideraciones sobre los efectos de la base 5.ª

Examinando las disposiciones del tratado de comercio, cuya autorizacion se discute, recuerda lo que con arreglo al de 1877 pagaban nuestros vinos en Francia, comparando lo que los de Italia y otros países pagaban. Esta desproporcion, dice, pensaba destruirla el partido conservador liberal, añadiendo que para concertar un tratado como el que presenta esta situacion, valia más no haber hecho nada.

Fijase principalmente en la aplicacion de la base 5.ª arancelaria, asegurando que las rebajas que en el arancel se obtienen son muy pocas, y éstas se hacen á costa de otras industrias, y cita como ejemplo la obtenida sobre los vinos españoles que, segun el orador, redundan en beneficio de los vinos franceses.

Examina despues muchas de las partidas del arancel, no encontrando por regla general, ventaja alguna y deplorando que por una concesion que legalmente no llega á serlo, la de los vinos, se graven de una manera tan insignificante como lo hace el arancel, los artículos de lujo importados en España.

(Ocupa la presidencia el Sr. Nuñez de Arce. Las conversaciones en el salon obligan al Presidente á agitar la campanilla para que pueda escucharse al orador.)

El Gobierno, dice, debe buscar su apoyo en las clases productoras y pide para estas la libertad económica tan olvidada por la libertad política, con objeto de que se desarrolle la industria nacional, y concluye asegurando que el tratado de comercio es perjudicial para los intereses de la agricultura nacional.

El señor ministro de FOMENTO interviene en el debate para contestar á los argumentos del Sr. Alonso Pesquera sobre el desenvolvimiento de la riqueza del país, sosteniendo y declarando que en la medida de sus fuerzas contribuirá á conseguirlo en cuanto esté de su parte. No combató, dice, sus argumentos, pero debo poner de manifiesto los obstáculos con que tropiezan mis buenos deseos. Rechaza únicamente con energía los cargos que inspirados por la pasion de partido hayan podido dirigirsele.

El Sr. ALONSO PESQUERA rectifica manifestando que combate el tratado porque lo considera funesto para el país.

Advierte que la primera oposicion salió, no de los bancos de la minoria conservadora, sino de los más íntimos amigos del Gobierno.

El Sr. RODRIGÁNEZ (de la comision) contesta al Sr. Alonso Pesquera.

Hace notar el orador que es este el primer debate entre proteccionistas y libre-cambistas en que por unos y otros se han reconocido como exactos los datos estadísticos que se han traído como prueba al debate, y esto facilita el trabajo de conocer la verdad del resultado, porque la lógica de los números es la más fuerte.

Se declara partidario de las doctrinas libre-cambistas, porque cree que la competencia es el mejor aguijón del progreso y del aumento de la produccion.

Niega que los tratados comerciales amengüen la independencia de los pueblos que los celebran, porque si así fuera tendria que acusar á su partido de este pecado el Sr. Pesquera por los que aquel celebró, entre ellos uno con Francia en 1877.

Se suspende esta discusion.

Sesion del día 14.

El Sr. ALONSO PESQUERA usa de la palabra para rectificar al señor Rodríguez, á quien felicitó por su correcto y elegante discurso.

Dice que el tratado que se discute un verdadero monopolio, y declara que es opuesto á la cláusula de nacion más favorecida, porque sabe por experiencia que es muy perjudicial en ocasiones.

Afirma que la reforma de 1869, causó grandes daños á muchas industrias.

En cuanto á la industria vinícola, dice que no han estado muy felices los que han arreglado el tratado respecto á la forma.

Dice el Sr. Pesquera que el actual presidente del Consejo, Sr. Sagasta, ha sido siempre proteccionista de los cereales y espera que siga siéndolo, porque toda su vida política ha venido representando en Cortes á la provincia de Zamora que es una provincia esencialmente agrícola.

Hace alusiones al partido conservador, pero el Sr. Presidente llama á la rectificacion al orador y le advierte repetidas veces que no puede permitirle que haga un nuevo discurso, y el Sr. Pesquera renuncia á continuar rectificando.

El Sr. RODRIGÁNEZ comienza á rectificar, pero cediendo á las indicaciones del Presidente, y en vista de que el Sr. Pesquera no ha dicho nada nuevo, se sienta.

El Sr. BOSCH y LABRUS consume el cuarto turno en contra del dictamen sobre el tratado de comercio.

Después de decir que si Cataluña es proteccionista no lo es exclusivamente por espíritu de provincialismo, sino por amor á la patria; recuerda el apogeo á que en tiempos de proteccion llegaron nuestras industrias, nuestro comercio y nuestras artes, al paso que su decadencia se inició y sobrevino su muerte al golpe de medidas anti-económicas y libre-cambistas.

Estudia y explica la situacion económica actual, teniendo en cuenta los principales acontecimientos, y dice que la ley de ferro-carriles de 1855, que concedia franquicias á la introduccion de determinadas materias, mató la fabricacion en España, teniendo que recurrir nosotros ahora á otros países es para comprar máquinas, cuando si hubiera habido proteccion para nuestros productos las hubiéramos podido construir en competencia con los demás.

Aquella ley, no sólo arruinó á la industria, sino que dejó en la mayor miseria á una infinidad de braceros.

Otro tanto—dice—ocurrió en la reforma arancelaria de 1869; reforma eminentemente anti-liberal, á consecuencia de la cual la industria ha sufrido grandísimos perjuicios é infinidad de obreros han quedado en la mayor miseria.

El orador pasa despues á ocuparse en detalle del preámbulo y capítulos del proyecto, señalando las inexactitudes que en su concepto contiene, los derechos que se fijan, la escasez de garantías para nuestra industria y las ventajas que ha dereportar á Francia.

Condena el procedimiento seguido por la comision, pues mientras la de Francia ha dado un dictamen luminoso y detenido, la de aquí lo ha hecho sin tener en cuenta la importancia y trascendencia del asunto.

Pide que se consigne en el *Diario de Sesiones* un estado comparativo de lo que hasta hoy han pagado nuestros productos, y lo que pagarán en adelante, á fin de que aparezca claramente lo perjudicial que el tratado ha de ser para los intereses generales del país.

Deducé del examen minucioso de varios artículos del tratado, que el Tesoro dejará de percibir grandes cantidades.

Afirma que mientras el Gobierno francés ha tenido una gran prevision reservándose todo aquello que no quiere comprometer y nivelando los derechos en aquello que puede sentir la competencia, el Gobierno español he cometido la anomalia de rebajar los derechos en los productos superiores á los nuestros y subirlas en

aquellos en que podemos resistir la competencia.

(Ocupa la presidencia el Sr. Guillon).

A petición del orador se suspende la sesion por cinco minutos.

Reanudada la sesion, el orador se ocupa en la comparacion de las ventajas que hemos obtenido con el tratado, muy inferiores á las otorgadas á los franceses.

Al efecto, lee unos datos estadísticos, en los que se consigna lo que pagaban antes y lo que pagarán ahora las carnes saladas, algarrobas, higos secos, anís, hierro colado, fundicion, carbonatos y sulfatos, y deduce que todos estos productos pagarán lo mismo. En cambio dice que salen recargados las pasas, peras y manzanas, aguardientes y otra porcion de productos que el orador enumera.

Pasa á tratar de la cuestion de los vinos y lee algunos párrafos de un discurso de M. Tirard, en los que, segun el orador, el ministro francés manifestaba á aquella Cámara, que si bien el Gobierno habia tenido que conceder algunas ventajas, en lo que á la cuestion de los vinos se refiere, á las naciones española é italiana, habia sido porque Francia en estos últimos años habia tenido una cosecha muy escasa á consecuencia de la plaga filoxérica; pero que en cambio—dice el orador que añadia el ministro francés—las concesiones que se han hecho en los vinos las hemos obtenido con ventaja en otros productos.

Estas palabras—añade el Sr. Bosch—demuestran cuanto hemos perdido con el tratado que pretendis llevar á cabo.

Termina diciendo que el tratado no es tal tratado sino una imposicion, y como tal, ha de reportar inmensos perjuicios á España.

Califica en términos demasiado duros la conducta del Gobierno, del que dice que si ha consentido esas imposiciones, Cataluña las rechaza energicamente por considerarlas depresivas para la dignidad de España y altamente desastrosas para el país en general. (*Muy bien, muy bien en los bancos de los conservadores.*)

El señor ministro de ESTADO: Muy mal, muy mal; eso no es discutir de buena fé.

El señor conde de TORENO: S. S. lo que debe hacer es contestar, pero nunca decir si está bien ó mal.

El señor ministro de ESTADO: En el acto se le contestará si los amigos de S. S. quieren que se prorogue la sesion. (*Rumores en los bancos de los conservadores.*)

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores diputados.

El señor conde de TORENO: Que lo tenga el señor ministro de Estado. (*Murmillos.*)

El Sr. PRESIDENTE: La presidencia se ha dirigido lo mismo á la derecha que á la izquierda, y se basta por sí sola para hacer que el Reglamento se cumpla.

Se levanta la sesion. Eran las siete.

LOS CONDES DE FLANDES EN JEREZ.

El Cronista del Domingo publica estas noticias sobre la breve permanencia de los condes de Flandes en aquella ciudad, á su paso para Cádiz:

«A las diez y minutos de la mañana, llegaron los Sres. Condes de Flandes, acompañados del Sr. Duque de Montpensier, la Marquesa de Molins y su hija, Condesa Ida Van der Bursch, general Burnell, Conde de Oultremont y D. Rafael Esquivel.

Desde la estacion se dirigieron á la Insigne Iglesia Colegial y despues é las bodegas de D. Manuel Gonzalez, conforme estaba dispuesto.

Como todos los días estamos acostumbrados á ver el asombro que produce en los viajeros la grandiosidad del establecimiento de los Sres. Gonzalez, primero de su clase en Jerez, y por lo tanto en el mundo, toda vez

